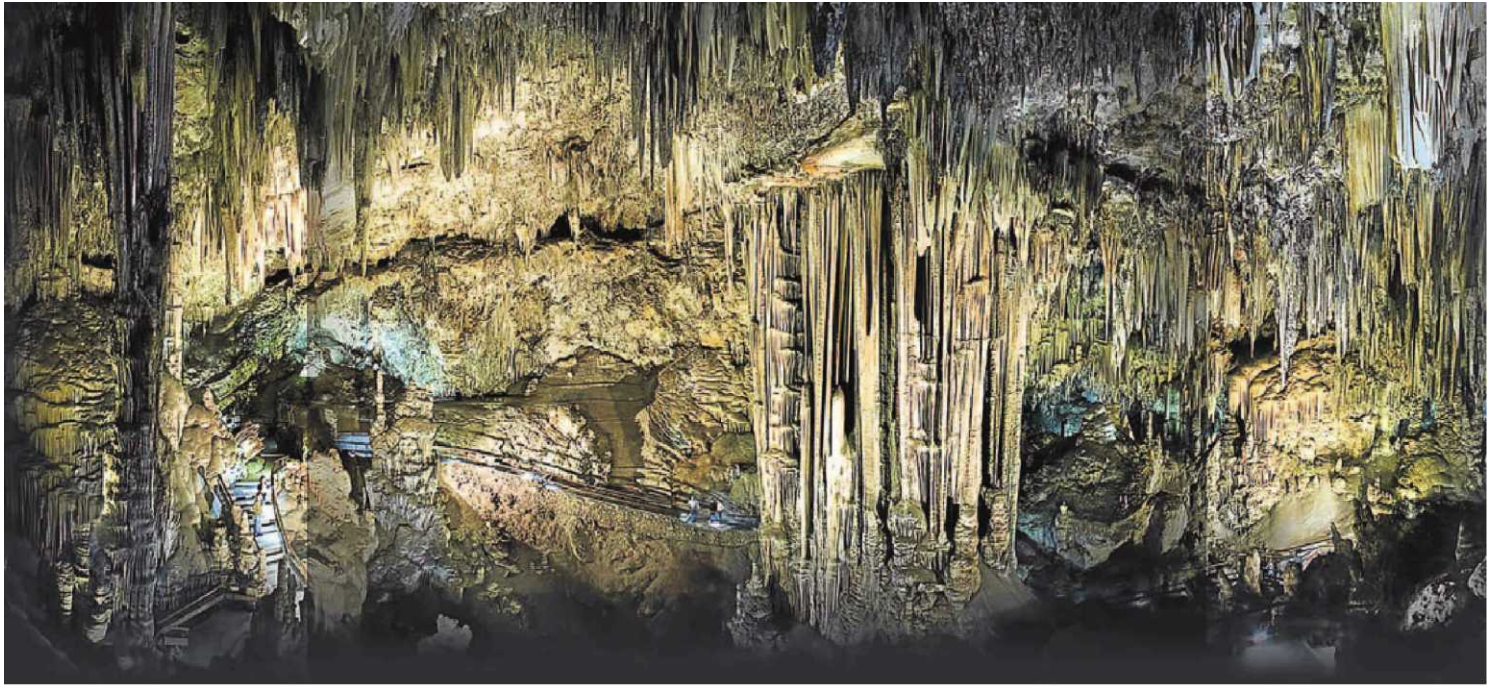




El trabajo ha permitido a los científicos averiguar que las principales especies consumidas como alimento eran, junto al mejillón, los berberechos y las almejas. :: L.R.

Más de 20.000 años comiendo mejillones en la Cueva de Nerja

Un equipo de investigadores ha constatado que los habitantes prehistóricos de la Cueva de Nerja comenzaron a consumir moluscos a finales de la época Solutrense

REDACCIÓN

LOGROÑO. Un equipo de investigadores españoles ha constatado que los habitantes prehistóricos de la Cueva de Nerja, en Málaga, comenzaron a consumir moluscos bivalvos a finales de la época Solutrense, es decir, hace más de 20.000 años. El estudio, publicado en Quaternary International, ha sido dirigido por el profesor del Departamento de Prehistoria y Arqueología de la UNED, Jesús F. Jordá,

y se ha hecho en colaboración con investigadores de la Universidad de Valencia, de la Universidad de Salamanca y del Instituto Geológico Minero de España. Para este trabajo, los investigadores han analizado los restos de más de 124.000 conchas de moluscos, recuperados en las excavaciones arqueológicas que se han llevado a cabo en la sala del Vestíbulo de la Cueva de Nerja (Nerja, Málaga).

Tras el análisis, los investi-

gadores han determinado que el consumo masivo de moluscos en esta zona empezó hace unos 20.000 años, cuando la cueva estaba ocupada por cazadores-recolectores que desde entonces empezaron a ser mariscadores.

Otras especies

El trabajo, centrado en los bivalvos, ha permitido a los científicos averiguar también que las principales especies consumidas como alimento eran,

junto al mejillón, los berberechos y las almejas, mientras que otras especies se recogieron en la playa con fines utilitarios, como las conchas de vieiras y de ostras, que fueron usadas como lámparas.

Las excavaciones corresponden a un registro estratigráfico comprendido entre hace 30.000 y 7.000 años antes del presente, explica Jordá en un comunicado.

En ese tiempo se sucedieron en la cueva ocupaciones

de grupos humanos del Paleolítico superior, Mesolítico y Neolítico antiguo que dejaron abundantes restos de los moluscos que consumieron.

Por aquel entonces, «el nivel del mar se encontraba a 118 metros por debajo del nivel actual y la línea de costa estaba alejada 5 kilómetros de la actual, durante el Último Máximo Glacial», puntualiza el geólogo de la UNED.

El consumo de moluscos aumentó notablemente con

el deshielo glacial de finales del Pleistoceno superior hasta los comienzos del Holoceno, de tal forma que durante el Epimagdalenienense, hace unos 12.000 años, los habitantes de la Cueva de Nerja, todavía cazadores-recolectores, acumularon enormes cantidades de conchas, fundamentalmente de mejillones», sostiene el investigador.

Este intenso consumo de moluscos continuó en el Neolítico antiguo, siendo los bivalvos un complemento para la alimentación de estos grupos humanos, «que ya eran capaces de producir alimentos», tal y como señala el experto.

El estudio determina que, durante el Epimagdalenienense, los mejillones eran recolectados en mazos en los acantilados de la costa, de tal forma que se aportaban a la cueva ejemplares de todos los tamaños, desde alevines hasta ejemplares adultos, aptos para el consumo humano sin tenerse ni en la edad ni el tamaño de cada pieza.